

## 12. Compártelo(2T 2026 Creciendo en nuestra relación con Dios)

**Textos bíblicos:** Mat. 28:18–20; 2 Ped. 3:18; 1 Ped. 3:8–15; Ose. 7; Zac. 10; Isa. 50:4.

### Citas

- Compartir a Jesús es tan simple como conectar con otros a través de su pasión o su dolor. *Alvin L. Reid*
- Refleja a Cristo mediante palabras amables, paciencia, un carácter apacible, amor y respeto. *Billy Graham*
- Hay algunos de nosotros que nos incomodamos ante la sola idea de compartir a Jesús con otros. Tenemos miedo de lo que otros pensarán si mencionamos a Dios en el mundo de hoy. Abordar el tema de la religión y de Dios, y—¿nos atrevemos a decirlo? —pronunciar el nombre de Jesús puede ser muy intimidante e incluso francamente aterrador. *Alicia*
- Si puedes caminar con Dios y proclamar las buenas noticias, ese es el mayor legado. *Luis Palau*
- Los cristianos piensan que (la persona perdida) los está rechazando a ellos, pero en realidad están rechazando a Jesús. Siempre debemos recordar que es el evangelio lo que las personas rechazan, no a nosotros. Debemos alejarnos de la idea de “nosotros los estamos ganando” y reconocer que es el Señor quien los está ganando. *Bill Fay*
- Conociendo el terrible destino de aquellos sin Cristo, ¿cómo podemos nosotros, que afirmamos creer en las Escrituras y amar verdaderamente a las personas, abstenernos de compartir a Jesús con ellos? *Randy Smith*
- He visto a demasiados cristianos que están más que dispuestos a viajar al otro lado del mundo para ser voluntarios durante una semana en un orfanato, pero que no pueden asumir el riesgo personal de compartir a Jesús con el compañero de trabajo que se sienta día tras día en el cubículo justo al lado de ellos. *Lee Strobel*

### Para debatir

¿Qué es más importante que compartir a Jesús? ¿Cómo podemos estar preparados para compartir a Jesús sin sonar pretenciosamente piadosos? ¿Qué peligros enfrenta la iglesia organizada en su misión de compartir a Jesús con el mundo? ¿Qué falta en gran parte del evangelismo realizado por las iglesias cristianas? ¿Cómo encajamos el gran conflicto en nuestras presentaciones acerca de Jesús?

### Resumen bíblico

Mateo 28:18–20 es la gran comisión. 2 Pedro 3:18 es la exhortación a “crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. 1 Pedro 3:8–15 ofrece una amplia gama de instrucciones cristianas, concluyendo con: “Estén siempre preparados para dar respuesta a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes.” Oseas 7 es la condena de Dios a Efraín. Zacarías 10 es la promesa de Dios de restaurar a Efraín y Judá. En Isaías 50:4 el profeta explica cómo Dios le ha dado la capacidad de enseñar y animar a otros.

### Comentario

El 1 de enero de 2002, el Comité Ejecutivo de la Asociación General votó que los tres valores fundamentales de la Iglesia Adventista eran “Unidad, Crecimiento y Calidad de Vida”.

Jan Paulsen, presidente de la iglesia mundial en ese momento, afirmó que “estos tres valores contienen el genio del adventismo del séptimo día” y definen el “ethos y la autopercepción” de la Iglesia Adventista.

Unidad, Crecimiento y Calidad de Vida. Estos son aspectos de gestión, no palabras de visión. Los tres “valores estratégicos” podrían ser adoptados y promovidos igualmente por cualquier empresa o corporación. Por ejemplo, General Motors reconocería la importancia de proporcionar guarderías para apoyar a su fuerza laboral y mejorar la moral y la satisfacción laboral. Ellos están tan interesados en promover la calidad de vida como nosotros, porque proporciona beneficios corporativos. De manera similar, ¿qué corporación no cree en el crecimiento—expansión y desarrollo de su negocio para aumentar las ganancias? La unidad también—cualquier empresa necesita mantenerse unida, tener cohesión en su estructura y programa. Enfocarse en una organización cohesiva es esencial para el éxito en el mercado.

Por lo tanto, aunque estas palabras son importantes, no definen la visión y misión de la Iglesia Adventista. Son conceptos para gestionar la organización. Los conceptos de visión y misión para la Iglesia Adventista son decir la verdad acerca de Dios, compartir la esperanza en Jesús y tener relevancia eterna. Por “Dios” entendemos el mensaje del evangelio de salvación traído por Jesús, quien en su vida y obra demostró la verdadera naturaleza y carácter de Dios en el contexto del gran conflicto.

Llevar a las personas a Dios es nuestra misión principal, y compartir la imagen de Jesús de un Dios salvador, sanador y digno de confianza, en contraste con los ataques difamatorios del diablo, es nuestra visión principal.

Más que cualquier otra cosa, hemos elegido predicar esperanza en Jesús. Incluso en la elección de nuestro nombre, los adventistas señalan la centralidad de la bienaventurada esperanza en nuestras creencias y propósito. La esperanza es lo que somos.

Y relevancia—relevancia eterna. Si nos volvemos irrelevantes, entonces no tenemos razón de existir. Por eso hemos desarrollado tantos programas de relevancia—educación, salud, ayuda humanitaria y desarrollo. Solo cuando tenemos un impacto práctico en nuestro mundo podemos cumplir nuestra misión. Nuestra visión es de un mundo transformado y una humanidad redimida—una visión de relevancia eterna para cada ser en este planeta. Al compartir nuestro mensaje y misión, debemos hacerlo inmediatamente relevante.

Aunque necesitamos gestionar la organización y la estructura de la iglesia promoviendo la unidad, el crecimiento y la calidad de vida, más importante aún es volver a enfatizar nuestra visión y misión a través de compartir a Jesús, en el sentido más amplio de la frase. El día que olvidemos que esta es nuestra misión central será el día en que nos desviemos de nuestro llamado y nos convirtamos en una organización más.

### **Comentarios de Elena de White**

No podemos tener mayor gozo que ser colaboradores con Dios, rescatando almas de la esclavitud del pecado y edificando el reino de Cristo. Este gozo es el gozo de Cristo, y todo aquel que participa de él tiene su gozo completo. Una y otra vez podemos beber de esta fuente de gozo y regocijarnos en ella, sabiendo que ningún otro gozo puede compararse con este. {RH, 13 de febrero de 1894}

Un hombre no se ha convertido si en su corazón no ha nacido el deseo de compartir con los demás el precioso amigo que ha descubierto en Jesús; la verdad que salva y santifica no puede permanecer callada en su corazón. El Espíritu de Cristo que ilumina el alma se representa con la luz que disipa todas las tinieblas; es comparado a la sal, porque como ella, tiene propiedades conservadoras, y a la levadura, la cual ejerce su poder transformador en secreto {4TPI 313.3}

¡Cuán diferente sería nuestra experiencia si el tiempo que dedicamos a lamentarnos lo empleáramos en contemplar a Jesús y en hablar a otros de su amor! Entonces nuestras palabras serían provechosas. {AUGleaner, 16 de septiembre de 1903}

En nuestras instituciones, el espíritu de Cristo debía ser un testimonio para el mundo del carácter de Dios, una carta viva, conocida y leída por todos los hombres... {PH149 20}

Deberíamos seguir el ejemplo de Jesús, el Maestro perfecto. El educó a los hombres, revelándoles el carácter del Dios vivo. Dijo: “Esta, empero, es la vida eterna; que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado.” Este es el tema importante que debe grabarse en la mente de los jóvenes, porque ellos necesitan tener un conocimiento del carácter paternal de Dios, para ser inducidos a subordinar los intereses temporales a los eternos. Al contemplar el carácter de Dios, se creará en el corazón de ellos un intenso deseo de comunicar a otros la hermosura y el poder de la verdad {COES 122.1}